















































CATALINA DESEMBARCÓ EN
CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA),
DONDE SE DIO DE BAJA Y SIRVIÓ
AL CAPITÁN DON LUIS DE EGUIÑO,
CUYA NAVE LLEGO AL PUERTO DE
NOMBRE DE DIOS. ENTONCES,
CATALINA SUSTRAJO DEL
CARGAMENTO DE ESE BARCO
ALGUNAS BARRAS DE PLATA,
ESCAPANDO CON EL PRODUCTO.
PRONTO PERDIÓ EL DINERO MAL
HABIDO Y, FINALMENTE, ENTRO
AL SERVICIO DE UN COMERCIANTE
Y EMBARCO CON EL HACIA EL
PERÙ...





CASI TODOS LOS TRIPULANTES SE AHOGARON, HABIENDOSE SALVADO ÚNICAMENTE CATALINA, SU AMO, JUAN DE URQUIZA, Y UNO O DOS HOMBRES MÁS.

























LA GESTIÓN TUVO ÉXITO: EL SUPUESTO FRANCISCO DE LOYOLA FUE REGRESADO A LA IGLESIA QUE ESCOGIÓ COMO ASILO... NO TE PREOCUPES, FRANCISCO;
HE LOGRADO QUE SE NULIFIQUE LA
ACCIÓN DE LA AUTORIDAD, PORQUE
SE VIOLO EL ASILO ECLESIÁSTICO.





LUEGO, POR INTERVENCIÓN DEL OBISPO, QUEDO EN LIBERTAD . . . Y VOLVIÓ A LA TIENDA DE URQUIZA...







PRESENTO A

CATALINA CON SU
HERMOSA CLIENTE...

PERDONAD QUE OS
DEJE SOLOS UN MOMENTO,
PERO DEBO IR A BUSCAR
UN DOCUMENTO EN LA
ESCRIBANÍA.













































VENGO A VEROS, SEÑOR ALFÉREZ, PARA SABER SI ESTÁIS DISPUESTO A

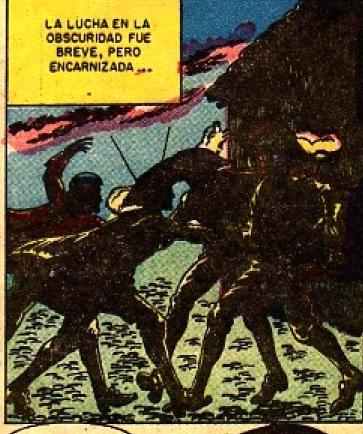
A ACOMPAÑARME EN UN DESAFÍO.













































PARA LAVAR EL SACRILEGIO QUE HAS COMETIDO, TENEMOS QUE RASPARTE LA MANO Y LAVÁRTELA COM AGUA BENDITA... SEÑOR OBISPO, LA FORMA SAGRADA ME SALVO LA VIDA, Y ESTOY DISPUESTA A CUMPLIR LA PENITENCIA.



































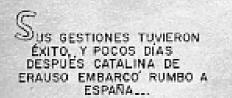


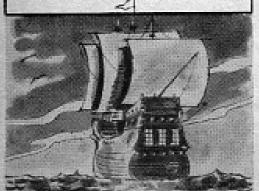
























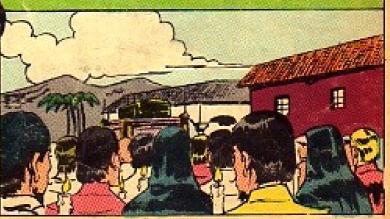






EL SEPELIO TUVO LUGAR EN LA CIUDAD DE ORIZABA. /ALLI CONCLUYO LA VIDA DE LA MÁS AUDAZ Y AVENTURERA DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DEL MUNDO /

FIN



DE CATALINA DE ERAUSO

ATALINA de Erauso, la temeraria "Monja Alférez", en su calidad de mujer con apariencia y acciones de hombre, tuvo que afrontar situaciones de verdadero predicamento. Tal fué el caso, por ejemplo, de lo sucedido en lo región de Tucumán, Argentina, donde un matrimonio mestizo le dió hospitalidad cuando acababa de atravesar la cardillera andina y se encontraba exhausta. Aquel matrimonio tenía una hijo muy morena y muy fea, y pensaron casarla con aquel "guapo caballero español" a quien suponian, ademas, rico, la idea, manifestó sin embargo gran alegría. Desde entonces, su situación mejoró notablemente, pues le atendian a cuerpo de rey y le daban carta blanca en la hacienda de la familia. Llegó inclusive a concertarse el matrimonio para determinar fecha, y se trasladó la familia a la ciudad de Tucumán. La Monja Alférez arguyó ingeniosos pretextos para ir retrasando la boda mientras encontraba una salida del atolladero. Entre tanto, hizo amistad con el secretario del Obispo. quien la presentó con el canónigo Antonio Cervantes, el cual se empeñó en casar a nuestra heroina con una sobrina suya, sabia, hermosa y bien dotada. También en este caso se fijó fecha para el matrimonio. De este modo, las familias de sus dos "novias" se dieron a colmar a Catalina de presentes y consideraciones. Cuando la doble farsa se hizo insostenible, el falso galán optó por empacar regalos y dinero, montar en su corcel y escapar al galope de aquella región, dejando con un palmo de narices tanto a la rubia como a la mulata.

La Monja Alférez tuvo, entre sus muchos pecados y defectos, virtudes y cualidades de gran mérito. Su valor era sobresaliente, su habilidad extraordinaria, su audacia sin límites. En las acciones de guerra se comportó con verdadero heroismo. Además, su elocuencia, su don de gentes debieron ser excepcionalmente eficaces, supuesto que siempre tenía amistades e influencias que intercedían por ella en los más peligrosos trances y la rescataban al pie mismo del patibulo. El caso más notable de tolerancia hacia su inusitada doble personalidad, es, sin duda, el del Papa Urbano VIII, que le concedió audiencia, la absolvió de sus graves pecados y le permitió seguir vistiendo como varón.

Por cierto que se cuenta que cuando el Papa concedió tales licencias a la Monja Alférez, alguien reprochó a Su Santidad tan extraordinaria benevolencia, a lo que Urbano VIII replicó:

 Dadme otra Monja Alferez, y le otorgaré las mismas gracias.

No se tiene memoria de que haya habido otra mujer en la Historia que haya realizado un número semejante de aventuras y empresas como las realizadas por Catalina de Erauso. Aparte la magnitud de ellas, debe considerarse la movilidad que desarrolló. Para muestra baste citar algunos de los países que recorrió, dejando en cada uno de ellos una estela de levendo. En Europa fueron España, Francia, Italia; en América, Chile, Perú, Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia, Panamá y Mexico. Sólo los exploradores y conquistadores más notables de su tiempo hicieron tan extensos recorridos. Su espada centelleó y exterminó enemigos en las callejas y callejones de las más importantes ciudades de la Colonia, lo mismo que en las serranías de los Andes, las llanuras de Valdivia o las selvas de Veracruz.

A pesar de algunos lances en que pareció olvidarse de los preceptos religiosos, Catalina no dejó en realidad de orar y creer en Dios. Particularmente en sus últimos años, se dedicó a hacer obras de caridad, a dar limosnas a los pobres, impartir consuelo y consejo a quien lo habia menester.

Catalina nació en San Sebastián, en 1592; murió en las cercanías de Orizaba, México, en 1635. Vivió, pues, cuarenta y ocho años de vida tormentosa.

Dialogación de JAVIER PENALOSA.-Realización Artística de ARTURO CARDOSO.-Portada de FE-DERICO SANTIAGO.

En el próximo número: "LA CONQUISTA DEL EVEREST".